

FORTUNATO MALLIMACI
coordinador

Atlas de las creencias religiosas en la Argentina

Editorial Biblos
: l e x i c ó n :

 **CLACSO**

Atlas de las creencias religiosas en la Argentina

FORTUNATO MALLIMACI
director

Atlas de las creencias religiosas en la Argentina

Editorial Biblos

Atlas de las creencias religiosas en la Argentina
/ dirigido por Fortunato Mallimaci. - 1a. ed. -
Buenos Aires: Biblos, 2013.
265 pp.; 23 x 16 cm.

ISBN 978-987-691-008-8

1. Atlas. 2. Lexicón. I. Mallimaci, Fortunato, coord.
CDD 912

Diseño de tapa: *Luciano Tirabassi U., sobre idea original de Anabella Bustos*
Armado: *Hernán Díaz*

© Los autores, 2013

© Editorial Biblos, 2013

Pasaje José M. Giuffra 318, C1064ADD Buenos Aires

info@editorialbiblos.com / www.editorialbiblos.com

Hecho el depósito que dispone la Ley 11.723

Impreso en la Argentina

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Esta primera edición
fue impresa en Elías Porter Talleres Gráficos,
Plaza 1202, Buenos Aires,
República Argentina,
en julio de 2013.

Índice

Presentación

| | |
|----------------------------------|---|
| <i>Fortunato Mallimaci</i> | 9 |
|----------------------------------|---|

Introducción

| | |
|---|----|
| <i>Fortunato Mallimaci</i> | 15 |
| Los datos de las creencias religiosas: antecedentes en la Argentina y comparación con otros países de América Latina | 22 |
| Estructura social, creencias e identidades religiosas: la perspectiva de las personas | 26 |
| Metodología utilizada | 30 |
| Creencias, prácticas y actitudes religiosas | 31 |
| Creencias y prácticas religiosas en las regiones argentinas | 51 |
| Región Noroeste | 51 |
| Región Noreste | 61 |
| Región Centro | 68 |
| Región Metropolitana de Buenos Aires | 73 |
| Región Cuyo | 78 |
| Región Sur | 85 |

| | |
|---|-----|
| 1. Pertenencias religiosas | 91 |
| Católicos | 91 |
| Evangélicos | 110 |
| Indiferentes religiosos | 120 |
| Mormones | 125 |
| Testigos de Jehová | 127 |
| Judíos | 128 |
| Musulmanes | 130 |
| Afroamericanos | 133 |

| | |
|--|-----|
| 2. Estructura social y religión | 137 |
| Educación | 137 |
| Sexo | 146 |
| Grupos de edad | 154 |
| Ciudades | 159 |

| | |
|---|-----|
| 3. Dinámicas y transformaciones sociorreligiosas | 167 |
| Religión y política | 167 |
| Secularización y laicidad | 171 |
| Creencias, ritos y prácticas religiosas según la asistencia al culto | 180 |
| Opiniones y prácticas vinculadas a la sexualidad | 188 |
| Religiosidad popular | 191 |
| Catolicismo e identidad nacional: una descripción sociohistórica | 201 |
| La religión y el ámbito educativo | 210 |
| 4. Símbolos religiosos en el espacio urbano | 217 |
| Introducción | 217 |
| Marcas religiosas en el espacio público de la ciudad de Santiago del Estero | 220 |
| Marcas religiosas en el Gran Mendoza: territorios y espacios | 227 |
| Marcas religiosas en Rosario | 230 |
| Marcas religiosas en el Área Metropolitana de Buenos Aires | 236 |
| Bibliografía | 241 |
| Índice de cuadros, gráficos y mapas | 255 |
| Los autores | 261 |

templan la cuestión de género y la diversidad sexual, han planteado en los últimos años una recurrente tensión entre la mayor demanda y visibilidad de derechos ciudadanos en un régimen democrático y la pretensión de las instituciones religiosas de universalizar su moral confesional.

Pero aquellas propuestas de ampliación de derechos, más que una *concepción* de Estado, responden a la *posición* de un funcionario en particular. Desde esta perspectiva, debemos interpretar como disloques –y no como contradicciones– el complejo e irregular estado de situación de la normativa argentina. Se advierten escenarios con combinaciones intrincadas: normativas que tributan a los principios de la laicidad que no sintonizan con los contenidos de determinadas políticas públicas, marcados por una fuerte impronta religiosa. Por ello, el análisis no puede reducirse a los enfoques juricistas, sino que éstos deben ser complementados por abordajes sociohistórico-culturales para una aproximación más certera a la temática de estudio. En ese sentido, la mirada analítica no puede desconsiderar los vínculos entre el Estado, la sociedad civil y los actores religiosos. Bien sabemos que en nuestras latitudes la política y la religión han estado históricamente entrelazadas, contorneando una textura definida más por la porosidad que por la autonomía entre ambas esferas.

Creencias, ritos y prácticas religiosas según la asistencia al culto

Soledad Catoggio, Gabriela Irrazábal y Verónica López Tessore

El criterio de asistencia al culto sigue funcionando en el imaginario social-religioso –fuertemente influido por las definiciones de los especialistas religiosos, pero compartido por la gran masa de fieles– como parámetro para dividir a los creyentes en dos grandes clases: los “practicantes” y los “no practicantes”. La vigencia de esta representación social y sus implicancias prácticas motivó nuestro interés por conocer la eficacia del uso de este parámetro a la hora de elaborar un diagnóstico acerca de la diversidad de creencias y las prácticas religiosas de los habitantes en la Argentina. Movidas por tal interés, tomamos la “asistencia al culto” como referencia para analizar las actitudes y creencias de la sociedad argentina. La variable se agrega en una serie de frecuencias englobadas en “muy frecuentemente”, “poco frecuentemente”, “nunca” y “no sabe, no contesta” (cuadro 5). Los habitantes fueron consultados sobre su frecuencia de asistencia a las ceremonias del culto. Se les preguntó si asistían todos los días, una vez por semana, cada quince días, sólo para ocasiones especiales o festividades específicas o si nunca iban al templo. Para analizar cómo es la dinámica de participación decidimos agrupar las tres primeras opciones de respuesta en la categoría “muy frecuente”, la cuarta en “poco frecuente” y la última

en “nunca”. Un 0,3% de esta respuesta corresponde a la categoría “no sabe / no contesta”.

Cuadro 5
Frecuencia de asistencia a las ceremonias del culto (en porcentajes)

| | |
|----------------|------|
| Muy frecuente | 23,8 |
| Poco Frecuente | 49,1 |
| Nunca | 26,8 |
| NS/NC | 0,3 |

De acuerdo con los indicadores sociodemográficos, el 23,8% de personas que dicen asistir frecuentemente al culto agrupa en mayores porcentajes a mujeres (64,8%), adultos de entre 45 y 64 años (33,9%) y personas sin estudios y/o primaria incompleta (37,5%). En contraste, las mayorías entre quienes declaran no asistir nunca (26,8%) son varones (33,8%), jóvenes de entre 18 y 29 años (32,8%) y universitarios (33,6%). Como vemos, la división social entre “practicantes” y “no practicantes” según el criterio de asistencia/inasistencia al culto confirma en los extremos (muy frecuente/nunca) las representaciones instaladas en el sentido común. Encontramos, sin embargo, la mitad de la población que independientemente de su posición en la estructura social y de género declara asistir aunque más no sea “poco” al culto.

Las creencias según la asistencia al culto. Recordemos que en la Argentina, el 91,1% de la población cree en Dios. Esta convicción es independiente de la asistencia al culto. Aun entre quienes afirman no asistir nunca hay un 74,4% que conserva y actualiza su creencia en Dios. El grueso de este grupo (70,3%) busca alternativas para relacionarse con Dios “por su propia cuenta” sin necesidad de una mediación institucional. Aún así, resta un 4,6% de quienes dicen no asistir nunca a la iglesia o templo que afirman encontrar opciones institucionales para relacionarse con Dios. Esto es plausible si consideramos la institucionalidad una dimensión más abarcadora que el espacio delimitado por la sacristía o el templo. A su vez, el cuentapropismo religioso, entendido como una forma de individuación religiosa, a partir de la cual hombres y mujeres construyen sus creencias sin la mediación de los especialistas religiosos y/o participan de varios grupos religiosos (católicos, evangélicos, etc.), no es privativo de este grupo. Al contrario, este camino es elegido masivamente (68,8%) por quienes se definen por su “poca frecuencia” de asistencia al culto e incluso practicado por quienes asisten muy frecuen-

temente (37,1%). Este cuadro permitiría insinuar que cuentapropismo e institucionalización no son términos excluyentes sino más bien modalidades con distintas intensidades y combinaciones.

Si analizamos estos comportamientos considerando un espectro de creencias más amplio y variado, encontramos algunas tendencias sugerentes. Las creencias fuertemente institucionalizadas como Jesucristo, la Virgen, los santos, el Espíritu Santo y los ángeles mantienen altos niveles de creencia entre los que asisten muy frecuentemente, pero también una considerable adhesión entre los que van poco. El porcentaje entre los que no van nunca a la iglesia o templo es claramente menor, pero sin embargo significativo (cuadro 6).

Cuadro 6
Creencias según asistencia al culto, 1 (en porcentajes)

| Creen mucho en: | Asistencia al culto | | | |
|-------------------|---------------------|----------------|-------|-------|
| | Muy frecuente | Poco frecuente | Nunca | Total |
| Jesucristo | 93,6 | 87,3 | 57,4 | 80,6 |
| La Virgen | 70,0 | 73,5 | 42,1 | 64,0 |
| El Espíritu Santo | 89,2 | 64,8 | 34,7 | 62,4 |
| Los santos | 67,3 | 58,5 | 31,7 | 53,2 |
| Los ángeles | 69,3 | 54,7 | 32,0 | 51,9 |

Como puede observarse, en estos casos hay una correspondencia entre la asistencia al culto y la adhesión a creencias fuertemente institucionalizadas. En contraste, cuando se trata de las llamadas “creencias populares”, cuya legitimidad no siempre es bien vista por el conjunto de los especialistas religiosos, sucede un fenómeno curioso: encuentran mayor adhesión entre la franja de quienes asisten poco. Es decir, por aquellos que tienen algún grado de institucionalización pero con características difusas (cuadro 7).

En cambio, cuando se trata del Diablo nuevamente aumentan los niveles de creencia entre aquellos que asisten muy frecuentemente al culto (30,5%) y descende entre los que van poco (20,8%) o nunca (20,3%). El dato revela que quienes asisten con mayor frecuencia al culto creen más en Dios y en el Diabolo, abonando quizá el argumento de la necesidad de una contraposición “nosotros-otro” en la conformación de una lógica identitaria.

Si partimos del presupuesto de que las creencias no son un monopolio del mundo religioso sino manifestaciones de la vida colectiva existentes en diversos campos de actividad social, acordaremos que es un ejercicio productivo poner en relación la regularidad en la asistencia al culto con la adhesión a

Cuadro 7
Creencias según asistencia al culto, 2 (en porcentajes)

| Creen mucho en: | Asistencia al culto | | | |
|-------------------|---------------------|----------------|-------|-------|
| | Muy frecuente | Poco frecuente | Nunca | Total |
| La Energía | 35,9 | 45,6 | 35,5 | 40,5 |
| El Gauchito Gil | 11,1 | 18,5 | 9,5 | 14,3 |
| La Difunta Correa | 12,3 | 16,9 | 9,3 | 13,7 |
| El Almamula | 2,4 | 2,7 | 2,0 | 2,4 |
| La Pachamama | 7,5 | 11,2 | 6,4 | 9,0 |

creencias propias de otros campos como frecuentar el curandero, el adivino, creer en la astrología, la lectura de manos o seguir el horóscopo.

En este caso, sucede algo análogo a lo que describimos con referencia a las llamadas “creencias populares”. Aquellos que asisten poco al culto declaran con más frecuencia creer totalmente o algo la curandería, la adivinación, la astrología y la lectura de manos. El horóscopo es la excepción a la regla y encuentra mayores niveles de adhesión entre quienes asisten muy frecuentemente al culto (cuadro 8).

Cuadro 8
Creencias según asistencia al culto (en porcentajes sobre el total)

| Creen totalmente o algo en: | Asistencia al culto | | | |
|-----------------------------|---------------------|----------------|-------|-------|
| | Muy frecuente | Poco frecuente | Nunca | Total |
| Curandero | 34,6 | 42,4 | 35,7 | 38,8 |
| Adivino | 22,2 | 27,7 | 25,9 | 25,7 |
| Lectura de manos | 16,2 | 19,6 | 13,4 | 17,1 |
| Astrólogo | 24,4 | 28,2 | 22,7 | 25,9 |
| Horóscopo | 30,6 | 28,7 | 26,8 | 28,6 |

En síntesis, los que frecuentan poco el culto parecerían estar más abiertos al *bricolage de creencias* que los que decididamente no asisten nunca y que los que asisten muy frecuentemente.

Ritualidades según asistencia al culto. La amplia mayoría de los hombres y las mujeres del país está bautizado (95,3%) y el 52,8% dice provenir de una familia muy religiosa. El 96% de los que asisten muy frecuentemente

al culto están bautizados. Una porción, igualmente significativa, se sitúa entre quienes optan por no ir nunca (89,5%).

El casamiento es otro rito de alta aceptación en los argentinos (73,1%). La distribución de las frecuencias desciende a medida que baja la regularidad en la asistencia al culto. El 82,1% de los que asisten muy a menudo a la iglesia o templo se casó o se casará; el 77,4% de los que van esporádicamente lo hizo o lo hará y el 57,6% de los que no van nunca está casado o considera casarse en el futuro.

Cuando se trata del bautismo de los hijos, se observan porcentajes muy elevados: el 90% de los que van muy frecuentemente al culto bautizaron o bautizarán a sus hijos y el 92% de ese mismo grupo consintió o consentirá para que tomen la comunión. Los que van poco a la iglesia o templo privilegian más el bautismo (92%) por sobre la comunión (86,5%). Por último, los que no van nunca, mantienen a pesar de ello un alto nivel de afinidad: un 74,4% bautizó o bautizará a sus hijos. En sintonía con la actual modernidad religiosa, el 53,6% de los que asisten muy frecuentemente dicen que dejarán a sus hijos optar por su propia religión; el 70,3% de los que van poco se manifiesta en el mismo sentido, e igualmente lo hace el 86,7% de los que no van nunca.

Prácticas religiosas según asistencia al culto. Si construimos un índice que nos permita agrupar en conjunto a las prácticas religiosas, encontramos que cada uno de los habitantes de la Argentina realiza en promedio cinco tipos de prácticas simultáneas, que eligen entre distintas tradiciones religiosas y combinan con diversos niveles de asistencia al templo. Para poder comprender de manera integral las dinámicas de las prácticas religiosas vale la pena detenerse a observar las actividades que realizan los dos extremos: aquellos que asisten al culto de manera muy frecuente y los que nunca asisten. Una primera lectura indica que quienes asisten con regularidad semanal a las ceremonias del culto tienen un repertorio más amplio de prácticas religiosas que quienes nunca lo hacen. Junto con la asistencia al templo realizan otras seis prácticas en simultáneo, mientras que aquellas personas que no van nunca al culto sólo realizan otras tres actividades a la par. Ambos grupos comparten similares niveles de práctica en aquellas actividades referidas a creencias en la Energía, el Gauchito Gil, la Difunta Correa, el Almamula, la Pachamama y/o la curandería, la adivinación, la lectura de manos, la astrología y el horóscopo. En estos espacios tanto los que asisten al culto como los que no van nunca se encuentran como “practicantes” con frecuencias relativamente semejantes. Así, encontramos que quienes asisten al culto como quienes no lo hacen consultan a curanderos. El 19,8% de los primeros consulta el horóscopo mientras que los segundos lo hacen en un 13,2%. Los adivinos o videntes

son visitados por un 13,7% de los que asisten al culto y por un 17,8% de los que no asisten. Las clases de yoga alcanzan al 8,7% de los que concurren al templo y el 10,8% de los que nunca van.

En contraposición, los extremos se diferencian a la hora de decidir a quién consultar para orientar la propia biografía: quienes nunca asisten al culto consultan al psicólogo en casi la misma proporción que los que van regularmente al templo y recurren al cura o pastor. Un dato interesante es que un 31,2% de los habitantes del país que asisten muy frecuentemente al culto visitan al cura o pastor al menos una vez por semana y quienes no asisten al psicólogo en la misma proporción (32,5%).

En lo que respecta a la adhesión práctica a actividades más fuertemente institucionalizadas, encontramos que quienes nunca asisten al culto tienen, sin embargo, algún tipo de concurrencia: asisten a retiros espirituales (2,3%), consultan al cura o pastor (1,5%), peregrinan (1,9%), participan del culto de la Virgen o los santos (5,5%), se han confesado o comulgado en el último año (6,6%). En mayor medida, ese grupo ve o escucha programas religiosos en radio o televisión (14,5%) y lee libros o folletos religiosos (20,8%). Además, más de la mitad reza en casa y dos de cada diez leen la Biblia.

La franja de aquellos que se definen por la poca asistencia al culto son quienes más consultan curanderos (33,7%), leen el horóscopo (22,7%), asisten a clases de yoga (12,4%), recurren a astrólogos (6,1%) y toman sesiones de reiki (5,7%), actividades que combinan sin problemas con otras de larga tradición institucional como la asistencia a santuarios (38,7%), el culto de la Virgen o los santos (33,7%). Se observa entre ellos una mayor disposición a combinar prácticas más difusamente institucionalizadas con otras de tradición histórica. Estos hombres y mujeres tienen más actividades ligadas a las instituciones religiosas que aquellos que nunca asisten al culto pero no alcanzan la intensidad de los que concurren con mayor frecuencia. En este sentido se observa que rezan en sus casas en una amplia proporción (84,2%), leen la Biblia (40,1%), y libros o folletos religiosos (36,1%), se confiesan y comulgan (31,3%) y peregrinan (30,1%). En una menor proporción consultan al sacerdote o pastor (5,5%) y misionan o predicán (4,3%).

Financiamiento de las religiones según la asistencia al culto. El 22,4% de los que no van nunca al templo está muy o algo de acuerdo con que el Estado financie a todas las confesiones. De esta misma porción de la población el 14,8% está a favor de que le pague un salario a los obispos o pastores y el 35,4% de que mantenga catedrales y templos. El 62,1% de quienes no van nunca al templo, considera que el Estado debe financiar el trabajo social de las iglesias, el 21,2% que debe financiar escuelas religiosas y el 47,2% que tiene que haber una materia de religión general en el programa escolar. A diferencia de lo que sucedía en el apartado anterior,

Cuadro 9
Prácticas según asistencia al culto (en porcentajes sobre el total)

| Practicó en el último año: | Asistencia al culto | | | |
|---|---------------------|----------------|-------|-------|
| | Muy frecuente | Poco frecuente | Nunca | Total |
| Rezar en casa | 97,2 | 84,2 | 51,5 | 78,3 |
| Leer la Biblia | 76,2 | 40,1 | 18,6 | 42,8 |
| Leer libros o folletos religiosos | 66,9 | 36,1 | 20,8 | 39,4 |
| Consultar curanderos | 29,4 | 33,7 | 28,9 | 31,5 |
| Visitar santuarios | 40,2 | 38,7 | 9,1 | 31,0 |
| Ver o escuchar programas religiosos en radio o televisión | 49,0 | 31,1 | 14,5 | 31,0 |
| Confesarse y comulgar | 54,4 | 31,3 | 6,6 | 30,0 |
| Participar del culto de la Virgen o los santos | 48,5 | 33,7 | 5,5 | 29,6 |
| Concurrir a peregrinaciones | 46,1 | 30,1 | 1,9 | 26,3 |
| Asistir al psicólogo | 16,3 | 18,4 | 32,5 | 21,7 |
| Consultar el horóscopo | 19,8 | 22,7 | 13,2 | 19,6 |
| Visitar adivinos/videntes | 13,7 | 17,6 | 17,8 | 16,7 |
| Frecuencia de visita al cura o pastor (diaria o semanal) | 31,2 | 5,5 | 1,5 | 13,6 |
| Tomar clases de yoga | 8,7 | 12,4 | 10,8 | 11,0 |
| Misionar o predicar | 26,5 | 4,3 | 2,0 | 9,0 |
| Concurrir a retiros espirituales | 19,2 | 5,4 | 2,3 | 7,8 |
| Consultar la lectura de manos | 5,5 | 8,8 | 7,5 | 7,7 |
| Participar de grupos de autoayuda | 7,9 | 6,0 | 3,5 | 5,8 |
| Asistir a grupos de meditación | 4,9 | 5,6 | 5,8 | 5,5 |
| Consultar astrólogos | 2,9 | 6,1 | 4,0 | 4,8 |
| Tomar sesiones de reiki | 0,9 | 5,7 | 3,1 | 3,8 |

en esta materia las opiniones de los que no asisten y de los que asisten de forma esporádica al culto son bastante más sensibles a las demandas de los grupos religiosos. Por último, la idea de que los sacerdotes o los pastores hagan política partidaria les resulta más atractiva que a los asistentes frecuentes.

En efecto, los que no van nunca a la iglesia o templo ven con mejores ojos la función política y social de la Iglesia Católica que los que asisten muy frecuentemente: así el 37% contra el 27% piensa que la iglesia o templo debe defender los derechos humanos; el 40,8% contra el 37,1% piensa que la Iglesia Católica debe ayudar a los pobres; el 4,7% contra el 0,5% que debe proponerse como canal de protesta y lucha social y el 2,9% contra el 1,5% considera que debe influir en las políticas del Estado. La relación se invierte cuando se trata de formar a los fieles en cuestiones morales. En este punto, los asistentes frecuentes se manifiestan positivamente en un 30%, mientras que sólo el 10% de los que no van nunca considera esa opción.

En este mismo sentido, el 34,3% de los que nunca asisten al culto considera que la Iglesia Católica debe ayudar a los pobres en primer lugar. Entre los

Cuadro 10
Grado de acuerdo con el financiamiento estatal a las religiones
y la enseñanza religiosa en los colegios (en porcentajes sobre el total)

| Muy o algo de acuerdo con: | Asistencia al culto | | | |
|---|---------------------|----------------|-------------|-------|
| | Muy frecuente | Poco frecuente | Nunca | Total |
| Que el Estado financie a todas las confesiones religiosas | 56,8 | 55,2 | 22,4 | 39,9 |
| Que el Estado pague el salario a los obispos y pastores | 39,2 | 28,3 | 14,8 | 53,6 |
| Que el Estado financie el mantenimiento de catedrales y templos | 65,1 | 58,1 | 35,4 | 94,2 |
| Colaborar con el trabajo social | 86,6 | 77,6 | 62,1 | 75,2 |
| Que haya enseñanza de religión en las escuelas | 58,2 | 56,9 | 47,2 | 54,4 |
| La contribución del Estado a las escuelas religiosas | 39,9 | 33,3 | 21,2 | 31,6 |
| Con que el cura o pastor sea candidato a un partido político | 31,4 | 32,5 | 34,0 | 32,6 |

que asisten muy frecuentemente, en cambio, el primer lugar está dedicado a anunciar a Jesús y su evangelio (43,7%). Los que van poco adjudican el primer lugar a la educación de los jóvenes (32,9%).

La amplia legitimidad de la Iglesia Católica en materia de acción social le permite proyectarse hacia la sociedad, trascendiendo las barreras de la sacristía. La contracara de este proceso es la demanda a la institución por la actualización y reinención de lo sagrado por parte de quienes son frecuentemente definidos como “practicantes”.

Como reflexión final, la pluralidad de prácticas que convive con la asistencia al culto ilustra las formas en que se van definiendo las maneras de ser o no de un practicante religioso desde las actividades propias que realizan los individuos. Las experiencias, las vivencias y las prácticas religiosas cubren un arco de posibilidades que va más allá del contacto con la autoridad religiosa y los ritos institucionales. Los habitantes de la Argentina eligen de este marco referencial más amplio que incluye tradiciones religiosas y culturales diversas que se combinan y experimentan de manera simultánea. A su vez, independientemente de la frecuencia con la cual asisten a la iglesia o templo, hombres y mujeres toman partido en materia religiosa –como en cualquier otra esfera de la actividad social– y tienen demandas concretas hacia las autoridades religiosas, haciéndose eco del rol de autoridad que ellas mismas se arrojan.

Opiniones y prácticas vinculadas a la sexualidad

Gabriela Irrazábal y Pablo Schencman

El foco de análisis de este apartado recaerá sobre las opiniones de los encuestados sobre salud sexual y reproductiva así como las percepciones sociales asociadas a la homosexualidad, la educación sexual escolar y el aborto.

Respecto de las opiniones, ante la pregunta sobre si las “las relaciones sexuales antes del matrimonio son una experiencia positiva tanto para el hombre como para la mujer” hallamos que el 77% de los entrevistados están de acuerdo con la afirmación. Esa opinión presenta sutiles variaciones entre todos los cultos pero se eleva hasta el 89,3% entre las personas que declaran no tener religión, y desciende hasta el 28,3% entre los testigos de Jehová y los mormones. La misma postura se presenta de forma diferente entre mujeres y varones: mientras que el 72,8% de las primeras afirman estar de acuerdo con los beneficios de las relaciones prematrimoniales, esta cifra se eleva a 81,8% entre los hombres. Respecto de los parámetros etarios, hallamos que los entrevistados entre 18 y 44 años manifiestan un mayor nivel de acuerdo con la afirmación (superando casi un 10% la media), las opiniones favorables descienden en una proporción similar entre las personas de 45 años en adelante. Esto nos da la pauta de que las opiniones sobre sexualidad y derechos reproductivos adquieren una connotación especial entre aquellas personas que al momento de la encuesta tenían entre 18 y 44 años, es decir, aquellos que se encuentran en edad reproductiva.

Respecto de la interrogación sobre si la “homosexualidad es una enfermedad”, se plantea una situación relativamente ecuánime entre los entrevistados. En valores totales un 47,7% de las personas afirman que la homosexualidad puede verse como patológica pero el 43,6% de ellos se manifiesta en contra de dicha aseveración. También un 8,7% de los entrevistados no supieron responder si la homosexualidad se trata o no de una enfermedad.

Casi la totalidad de los entrevistados considera que la escuela es un ámbito propicio para recibir información y consejos sobre sexualidad y métodos anticonceptivos. Así, nueve de cada diez entrevistados está de acuerdo con incluir cursos de educación sexual en los colegios y, además, un 93,6% de los entrevistados opina que las escuelas deberían informar acerca de todos los métodos anticonceptivos.

Una proporción similar de los entrevistados manifiesta su acuerdo con que los hospitales, clínicas y centros de salud ofrezcan métodos anticonceptivos de manera gratuita (95,8%). Esa cifra se eleva al 97% entre quienes respondieron afirmativamente que el gobierno debería promover el uso de preservativos para prevenir el sida (cuadro 11).

Podemos leer los resultados de la encuesta como una llamada de atención sobre la distancia existente entre las prescripciones oficiales de los diferentes cultos y las prácticas de los creyentes. Inicialmente vemos que el 91,8% respondió favorablemente ante la opción “una persona puede utilizar anti-conceptivos y seguir siendo un buen creyente”. Para el caso de los católicos la respuesta positiva se eleva hasta el 94% mientras que para los evangélicos la misma cae hasta el 78%. Para las mujeres entre 18 y 44 años esta afirmación se eleva hasta el 94,4%. Nuevamente observamos que para las personas en esta franja etaria las opiniones sobre sexualidad y derechos reproductivos tienden a ser más favorables que las del resto de la población (cuadro 11). Esto se evidencia principalmente en los requerimientos de información sobre todos los métodos anticonceptivos y la necesidad de conseguirlos de manera gratuita en hospitales públicos. Respecto de la homosexualidad, las mujeres muestran una tendencia de menores prejuicios ya que más de la mitad considera que no se trata de una enfermedad (53,6%).

Cuadro 11
Opiniones sobre sexualidad y derechos reproductivos
(en porcentajes)

| | Muy / algo de acuerdo |
|---|------------------------------|
| Las relaciones sexuales antes del matrimonio son una experiencia positiva tanto para el hombre como para la mujer | 77,0 |
| La homosexualidad es una enfermedad | 47,7 |
| La escuela debería incluir cursos de educación sexual para los alumnos | 92,4 |
| Las escuelas deberían informar acerca de todos los métodos anticonceptivos | 93,6 |
| Los hospitales, clínicas y centros de salud deberían ofrecer métodos anticonceptivos de manera gratuita | 95,8 |
| El gobierno debería promover el uso de preservativos para prevenir el sida | 97,0 |
| Una persona puede utilizar anticonceptivos y seguir siendo un buen creyente | 91,8 |

Si hacemos foco en las mujeres de esta franja etaria que se declaran católicas, encontramos algunos matices interesantes para señalar (cuadro 12). Como ejemplo podemos mencionar que la aceptación del preservativo por parte de ellas llega casi al 100%, un tema sensible ya que las jerarquías eclesiósticas manifiestan sistemáticamente de manera pública su posición contraria. De manera similar al resto de la población, se expresan a favor

Cuadro 12
Opiniones sobre sexualidad
Mujeres en edad reproductiva (en porcentajes sobre el total)

| | Total | Religión de pertenencia católica |
|---|-----------------------|----------------------------------|
| | Muy / algo de acuerdo | Muy / algo de acuerdo |
| Las relaciones sexuales antes del matrimonio son una experiencia positiva tanto para el hombre como para la mujer | 83,8 | 87,8 |
| La homosexualidad es una enfermedad | 37,6 | 39,1 |
| La escuela debería incluir cursos de educación sexual para los alumnos | 95,3 | 96,0 |
| Las escuelas deberían informar acerca de todos los métodos anticonceptivos | 94,5 | 94,8 |
| Los hospitales, clínicas y centros de salud deberían ofrecer métodos anticonceptivos de manera gratuita | 98,0 | 98,8 |
| El gobierno debería promover el uso de preservativos para prevenir el sida | 97,6 | 99,1 |
| Una persona puede utilizar anticonceptivos y seguir siendo un buen creyente | 94,4 | 97,2 |

Base: entrevistadas entre 18 y 44 años al momento de la encuesta. 708 casos: total mujeres en edad reproductiva. 559 casos mujeres católicas.

de la educación sexual, de recibir información sobre todos los métodos anticonceptivos y consideran que no hay conflicto entre las maneras de vivir su fe y la utilización de métodos para planificar los nacimientos no prescritos por sus religiones.

Ante las decisiones gubernamentales en cuestiones de políticas reproductivas, todos los entrevistados sostienen que la opinión de los obispos y pastores no debe ser tenida en cuenta. Opinan que el gobierno debe dar importancia en primer lugar a los derechos de los individuos (49%) y en segundo lugar a los planteos médicos y científicos (36%).

Respecto de las opiniones referidas al aborto, encontramos que la distancia recién señalada se mantiene aunque en menor medida (cuadro 13). La respuesta mayoritaria (63,9%) resultó aquella que indica que una mujer debe tener acceso a un aborto "sólo en algunas circunstancias". Tal tendencia se incrementa para el caso de quienes se reconocen como católicos (68,6%), pero desciende sustancialmente entre los evangélicos (48,1%). Luego podemos marcar la paridad entre la cantidad de encuestados que afirmaron que debe

ser un derecho para las mujeres (14,1%) y aquellos que rechazan la práctica en cualquier circunstancia (16,9%). Esta simetría se ve alterada para aquellos encuestados que se definen como sin religión, donde observamos que el 38% de ellos se inclinó por la primera opción mientras que un 7,4% de ellos adscribió a la segunda. Como último señalamiento respecto de esta opinión podemos sumar la distinción por sexos. La opción mayoritaria no presenta diferencias significativas entre varones y mujeres, pero aquella opción que señala el derecho a la práctica abortiva fue más elegida entre los primeros (16,7%) y más baja, respecto de la media, entre las mujeres (11,9%). De manera inversamente proporcional vemos que aquella opción que condena el aborto independientemente del caso es más elegida por mujeres (18,4%) que entre los varones (15,3).

Cuadro 13
Opinión sobre el aborto según religión (en porcentajes)

| ¿Cuál de las siguientes frases refleja mejor su opinión con respecto al aborto? | Total | Religión de pertenencia | | |
|---|-------|-------------------------|------------|--------------|
| | | Católica | Evangélica | Indiferentes |
| El aborto debe estar permitido sólo en algunas circunstancias, como en caso de violación o en que esté en peligro la vida de la mujer o malformación del feto | 63,9 | 68,6 | 48,1 | 51,0 |
| El aborto debe estar prohibido en todos los casos | 16,9 | 15,0 | 37,4 | 7,4 |
| Una mujer debe tener el derecho a un aborto siempre que así lo decida | 14,1 | 11,4 | 6,7 | 38,0 |
| NS/NC | 5,1 | 4,9 | 7,8 | 3,4 |

Para concluir, podemos afirmar que pertenecer a una religión no implica una dirección unívoca y lineal entre las recomendaciones de las jerarquías de los cultos y las opiniones de quienes fueron encuestados. Resulta claro que los métodos de planificación familiar y las opiniones que promueven las jerarquías tienen poca aceptación entre los creyentes.

Religiosidad popular

*Aldo Ameigeiras, Alejandra Belinki,
Fortunato Mallimaci y Guillermo Romero*

Llevar a cabo una reflexión acerca de la “religiosidad popular” a partir de los datos obtenidos en la Encuesta Religión y Estructura Social en la Argentina nos conduce a explicitar primeramente algunas apreciaciones con